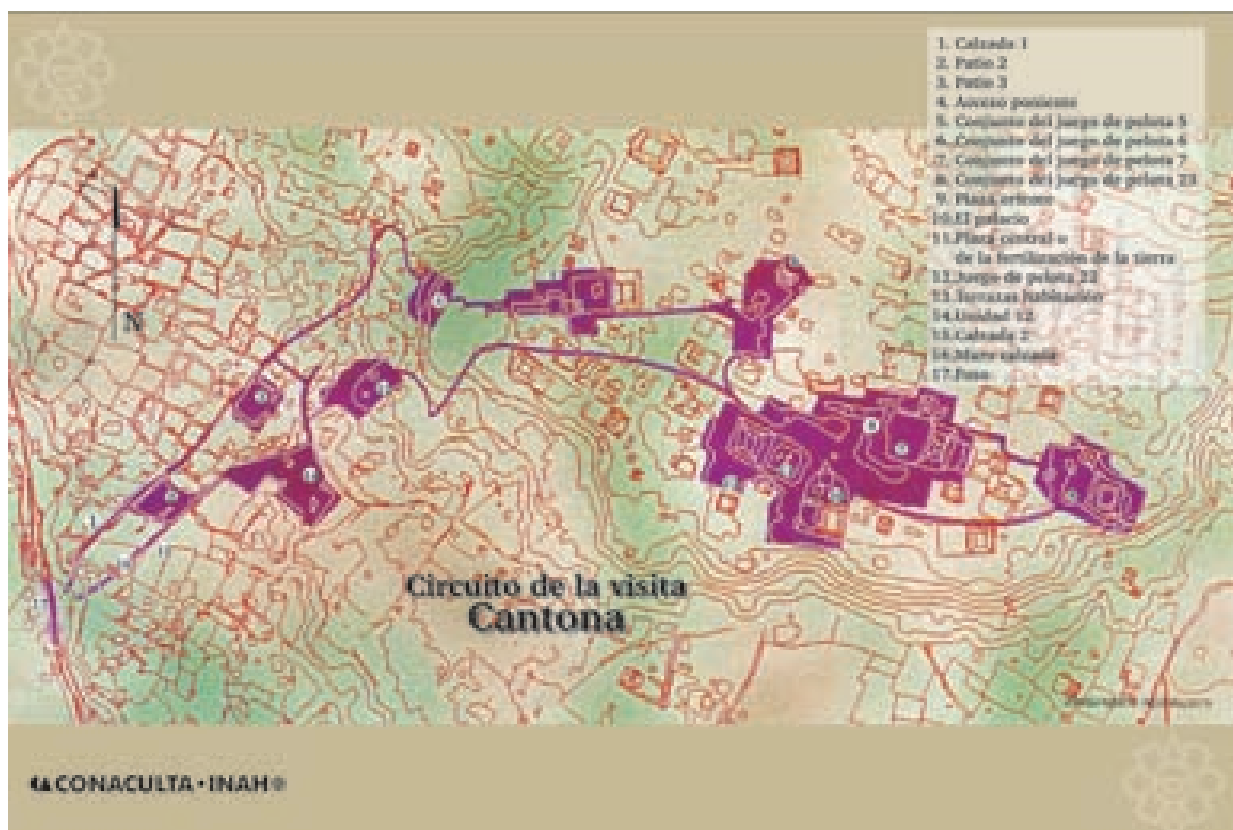




Circuito de recorrido en Cantona subdividido para la ubicación de las cuadrillas de trabajo.

zacate seco producto de la temporada de sequía anterior. Por otra parte, puesto que el PET contrató a 34 trabajadores se decidió ampliar las metas iniciales e incluir algunas labores de pintura en las construcciones de la Unidad de Servicios, así como, de ser posible, la construcción de una pequeña bodega para el almacenamiento de equipo y herramientas.

En términos generales las metas que se plantearon para el PET en Cantona fueron: chapeo de maleza y desyerbe en 45 000 m² de superficie, incluidas las veredas de recorrido de la zona arqueológica hasta en tres metros de cada lado; desyerbe en áreas nuevas abiertas al público (Concubinas, Silos, Patios habitacionales); mantenimiento y labores de pintura en los edificios de la Unidad de Servicios, bodega y campamento; limpieza y desyerbe en calzadas, banquetas y áreas adoquinadas; pintura de cal en troncos de árboles de todas las áreas verdes de la Unidad de Servicios y estacionamiento; desyerbe y limpieza de maleza en el área conocida como "La Noria", ubicada fuera de la zona arqueológica (autopista de cuota), limpieza de jardines y cunetas en carretera y la construcción de una bodega para almacenamiento de materiales de limpieza, equipo y herramientas (4X4).

Para realizar las actividades que nos propusimos inicialmente elaboramos una división proporcional del circuito de visita que arrojó como resultado la necesidad de contar, cuando menos, con seis cuadrillas de trabajo para poder cubrir de manera equitativa la superficie a trabajar. Las cuadrillas se formaron con cinco trabajadores, tratando de que todos fueran originarios de la misma comunidad para aplicar la táctica de trabajo en equipo y provocar con ello cierta competencia de rendimiento, por

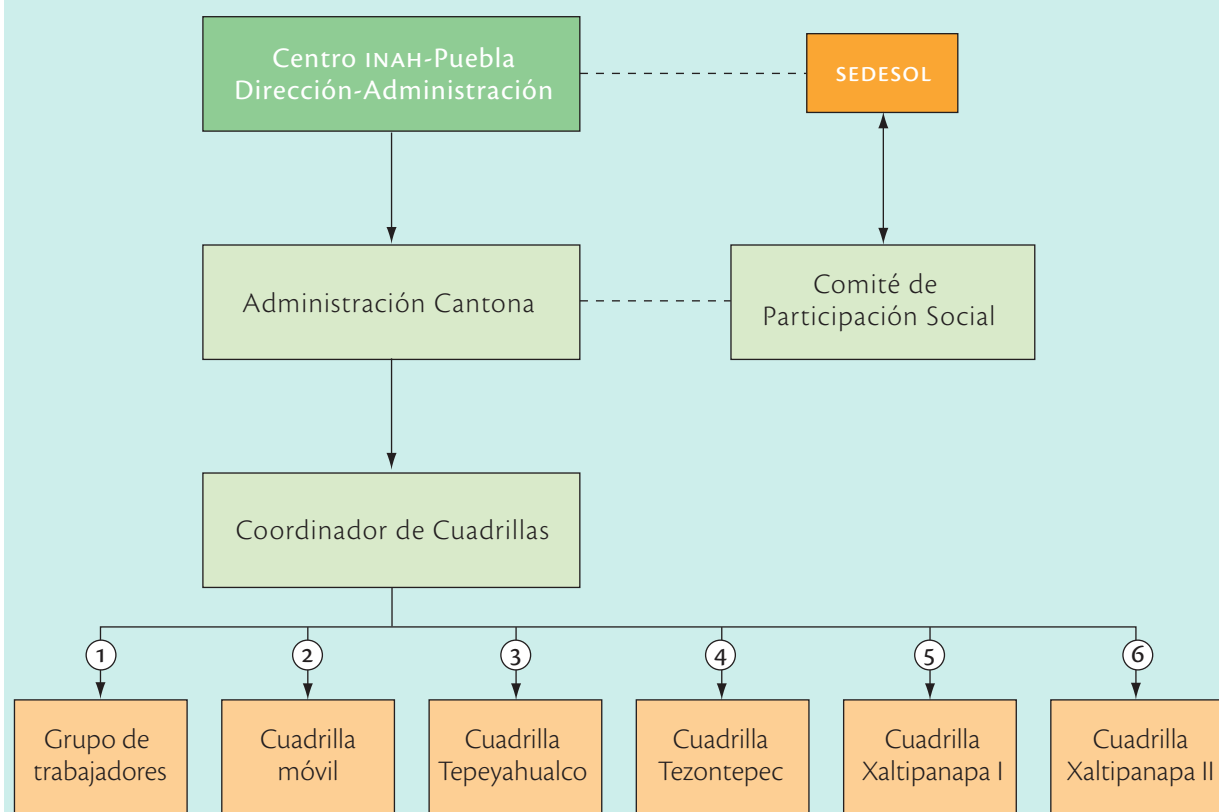


lo que cada cuadrilla fue identificada con el nombre de la población correspondiente, a excepción de la de mujeres, que se formó con las 8 beneficiarias que contrató el programa y que provenían de diferentes poblaciones.

Cabe destacar que, a diferencia de otros centros de trabajo, en Cantona no se ausentó el personal de sus labores durante la aplicación del programa, además de que sólo hubo 3 bajas y altas a lo largo de las 13 semanas de trabajo; lo anterior obedece a que este tipo de empleos son tomados con la responsabilidad debida por parte de los pobladores de las comunidades aledañas, ya que evitan, con este tipo de opciones, el desplazamiento hacia otros puntos del estado en busca de mejores alternativas de ingreso.

Por otra parte, a todo el personal que laboró en el PET en esta zona arqueológica se le dotó de equipo especial de seguridad para el trabajo, así como de la herramienta y los materiales necesarios, y una vez que observamos la necesidad de ampliar las metas del programa, igualmente hicimos uso de los recursos destinados a herramientas y equipo para la adquisición de los materiales de construcción y pintura, elementos que no estaban considerados en la propuesta de origen.

**Organigrama de trabajo utilizado durante la aplicación del PET
en la zona arqueológica de Cantona**



El primer planteamiento que nos hizo llegar la SEDESOL para la aplicación del PET consideraba una duración de 22 semanas de labores, sin embargo, después de haber hecho nuestra propuesta, el tiempo estimado se redujo en 50% en labores semanales de seis días, y al adecuarse a las condiciones del Instituto, en el sentido de laborar sólo cinco días por semana, el tiempo para la aplicación del programa se amplió a 13 semanas de actividades iniciando el lunes 22 de junio para concluir el sábado 19 de septiembre de 2009.



Mantenimiento, limpieza y pintura en construcciones, pasillos y banquetas del área correspondiente a "El Campamento", bodega de materiales y áreas de taquilla.



COMENTARIO FINAL

En el momento de elaborar el presente testimonio estamos terminando la duodécima semana de aplicación del PET y ya hemos alcanzado las metas planteadas de origen, así como un avance sustancial en la ampliación de metas que a lo largo del desarrollo del programa surgieron y que seguramente concluiremos a la par de la terminación del mismo. En este sentido, independientemente de los aspectos de planeación, administrativos y de recursos, creemos que hemos logrado un objetivo central: construir un puente de comunicación y corresponsabilidad entre los trabajadores de la región y Cantona, además de hacer saber a las comunidades que el interés del Instituto por Cantona contempla objetivos para que la gente de la región mejore sus condiciones socioeconómicas mediante el impulso de nuevos proyectos, y que en la medida que Cantona vaya creciendo, mejorarán las condiciones de vida de la población.



Ejemplos de la ampliación con chapeo a los 2.5 kilómetros de veredas que contempla el recorrido de visita de la zona arqueológica de Cantona.





Limpieza y desyerbe en áreas de estructuras.



Limpieza de maleza en el área conocida como "La Noria", ubicada en el exterior de la zona arqueológica, Vía Amozoc-Perote.



Trabajos de limpieza y desazolve de cunetas y canales de desagüe alrededor de la Unidad de Servicios y carretera.



Actualmente la administración de la zona arqueológica busca la aceptación de la red de usuarios de agua de Xaltipanapa para obtener el suministro del líquido por medio de una conexión directa hasta la cisterna de la Unidad de Servicios del sitio (2 kilómetros de distancia), labor que después de dos convocatorias a Asamblea General de Usuarios, aún no hemos podido concretar. Sin embargo, consideramos que a partir del beneficio que esta población ha recibido gracias a su trabajo, principalmente mano de obra, en diferentes proyectos de la zona, como la construcción de la bodega para almacenamiento de materiales arqueológicos, la construcción, actualmente en proceso, del Museo de Sitio, el trabajo temporal que cada año despliega el “Proyecto Arqueológico Cantona” y la aplicación de programas como el PET, dentro de poco lograremos el acuerdo para el suministro de agua. Aunque también dependerá de una campaña mediante la cual dejemos claro ante la población el referente de Cantona como posibilidad de mejoramiento para la región. Si lo logramos, podremos afirmar que, efectivamente, ampliamos de manera corresponsable el puente de comunicación que deseamos.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

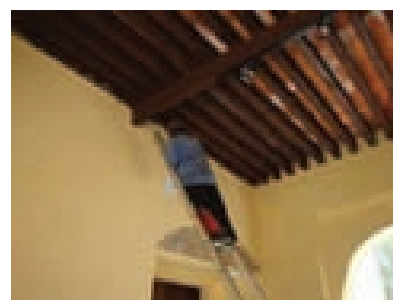
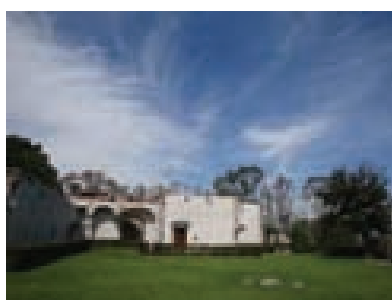
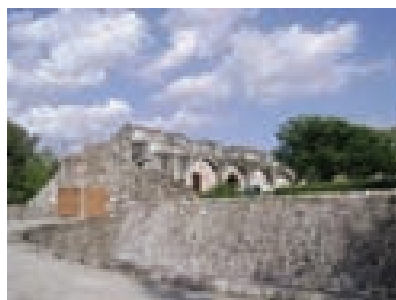
Aplicación en el monumento histórico Fuerte de Guadalupe

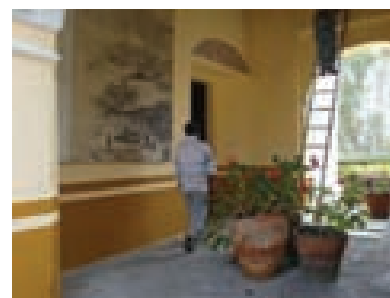
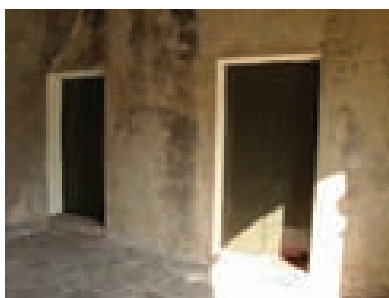
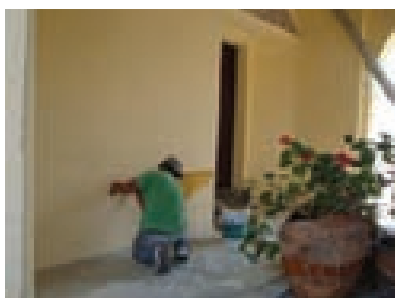
Miguel Díaz Sánchez
Coordinador administrativo del Fuerte de Guadalupe

Quiero empezar por resaltar la importancia del monumento histórico conocido hoy como Fuerte de Guadalupe. En su origen, antes de ser una fortificación, fue un templo católico. En 1816 se reabre para venerar a la Virgen de Guadalupe hasta 1861, aproximadamente. A raíz de la batalla del 5 de mayo de 1862, con el glorioso triunfo del ejército mexicano sobre el francés, empieza a conocerse como Fuerte de Guadalupe. Éste es uno de los lugares más emblemáticos y visitados de Puebla, tanto por turismo nacional como extranjero y, desde luego, punto de reunión de familias que acuden a él cada semana.

A principios de 2009 me enteré del Programa de Empleo Temporal (PET) y consideré la posibilidad de que, sumado a los retos del trabajo cotidiano, fuera aplicado en el Fuerte de Guadalupe; al principio dudé un poco en cuanto a la efectividad del Programa, pero aun así decidí solicitar el apoyo y formar parte de esta propuesta. Por ello se inició la planeación del mismo, para saber cuál sería el monto económico y el número de trabajadores que se asignaría. Debo reconocer que no fue fácil, pero poco a poco fue tomando forma y se hizo la presentación de la planeación; el resultado fue favorable, ya que el 22 de junio de 2009 pusimos manos a la obra.

Creo necesario mencionar que la integración de cinco trabajadores del Programa a la plantilla de tres de base permitió que se replantearan las actividades que año con año se realizan durante la temporada de lluvia y, aunque el periodo de trabajo se redujo de 11 semanas a ocho, no fue razón de pánico, sino de un mayor compromiso por sacar adelante el trabajo en menor tiempo y con calidad. Como se dice popularmente, “lo veía venir”, veía venir el éxito y el buen resultado del eficiente trabajo en equipo.



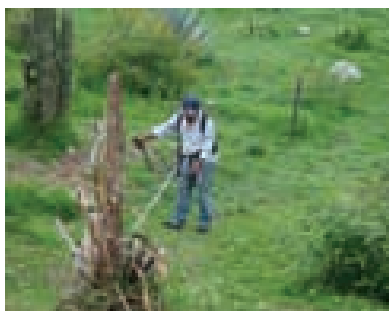
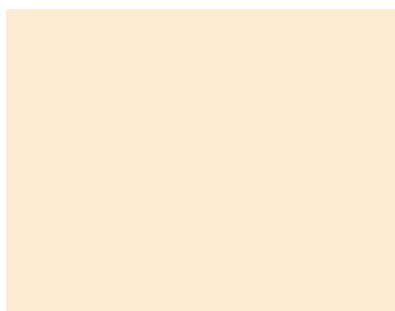
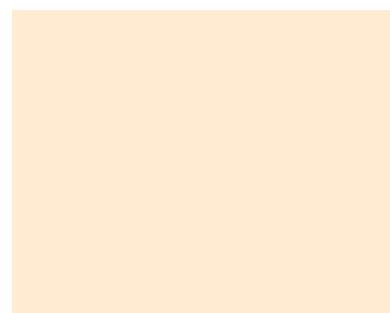
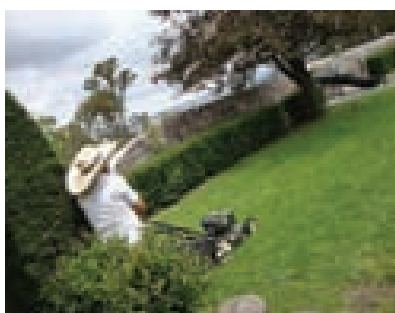


Creo necesario destacar que el trabajo por realizar en el monumento histórico no era cualquier cosa, ya que se trataba de la limpieza y el retiro de materiales como vegetación en muros, pero todo se llevó a cabo sin falla alguna.

El área programada para pintar era de 140 m², pero gracias a la participación de los trabajadores se rebasaron las metas pintando aproximadamente 250 m². Asimismo, tener un proyecto de mantenimiento y contar con el apoyo de la dirección de museos nos permitió obtener pintura suficiente para concluir la tarea. Las áreas que se pintaron fueron la cripta (o túnel) en los baños, el pasillo de los mismos y uno de los espacios rescatados para usos múltiples. Esto permitió darle una nueva vista al inmueble.

En relación con el retiro de vegetación parasita y la aplicación de herbicida en un área de 1 581 m², también se rebasó la meta, ya que se logró limpiar un total de 2 000 m², más de lo programado. El trabajo en equipo que logramos entre los trabajadores del Fuerte y los del PET fue muy importante, sobre todo la experiencia que se adquirió para el manejo de equipo y la aplicación del herbicida.

La organización de los trabajos y el sentido de compromiso nos permitieron realizar actividades extraordinarias. En esta etapa los compañeros del Fuerte tuvieron que



Poda de pasto y corte de setos dentro y fuera del fuerte.

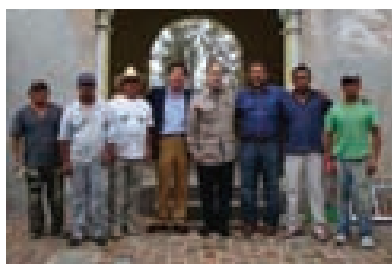


enseñar a los trabajadores del PET el manejo de podadoras, cortasetos y desbrozadoras, lo cual no fue sencillo, ya que durante la poda se descompusieron algunas máquinas, pero gracias a los conocimientos de nuestros compañeros y a la herramienta y las refacciones con que contábamos, se rehabilitaron para continuar las actividades.

El recurso asignado para la compra de material fue limitado pero con el apoyo del proyecto de mantenimiento que tenemos para el Fuerte, de la dirección de museos y de la administración se logró que el proyecto llegara a feliz término. El avance logrado en los trabajos es significativo, lo que permite que este monumento histórico, de gran importancia para nuestro país, se conserve para la posteridad.

Agradezco la gran colaboración de las arquitectas Claudia Reyes Flores y Carolina, para la realización del proyecto; del personal de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), en especial de la licenciada Teresa Ramírez Ramírez y del licenciado Omar Ceballos Alvarado, por su paciencia; a la contadora pública Marisol García Illescas por el apoyo en el manejo de la página electrónica del PET, así como a mis compañeros Manuel y Daniel, ya que sin ellos hubiera sido muy complicada la realización de las actividades y no se hubieran alcanzado y rebasado las metas y, además, por atender y dar mantenimiento a este importante inmueble histórico, símbolo de la defensa de la soberanía del país.

Por último fue para todos nosotros muy importante la visita del Director General del INAH, gracias a la cual pudo darse cuenta del trabajo realizado durante esta etapa.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Museo Regional de Puebla: una experiencia de solidaridad

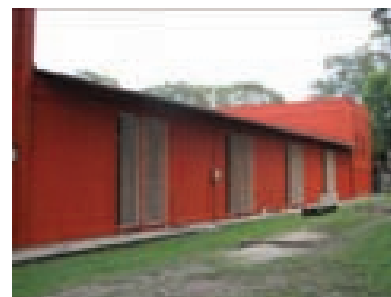
Maestra Delia del C. Domínguez Cuanalo
Directora del Museo Regional de Puebla

Para apoyar a grandes sectores de mexicanos y poblanos que requieren enfrentar la difícil situación económica por la que atraviesa el país, el gobierno federal impulsó y mantiene de manera contundente el Programa de Empleo Temporal (PET), que ha sido ampliado a escuelas, obras civiles, playas, atrios, templos, zonas arqueológicas y museos, entre otros, particularmente en nuestro caso, el Museo Regional de Puebla.

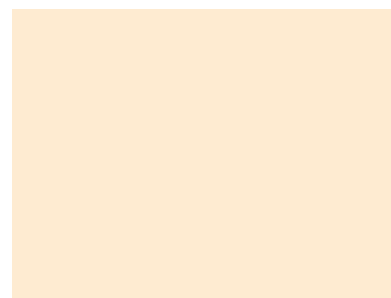
Al anunciar las acciones del PET, el INAH, a través del Museo Regional, se integró al programa con un proyecto que consistió en el mantenimiento de la fachada del museo, la aplicación de más de 700 m² de pintura exterior y 200 de pintura interior en la sala de exposiciones temporales.



Personal del PET.



Fachada lateral del Museo Regional antes y después de realizar la acción.



Fachada principal del Museo Regional.



Asimismo se llevó a cabo el mantenimiento de trabajos de carpintería, como es el caso del lijado, pulido y barnizado de 300 m² del piso de parquet de la sala temporal del museo, diligencia que era necesaria porque es una de las salas mas concurridas del museo.

PROCESO DE PULIDO

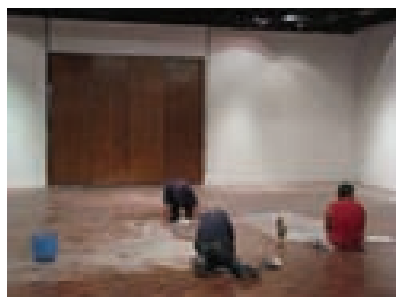
La experiencia de la primera etapa del PET es representativa, considerando la importancia del Museo Regional de Puebla, que es uno de los más importantes de la ciudad ya que exhibe en sus salas permanentes más de 800 piezas, amén de albergar una colección de arqueología, historia y etnografía de más de 12 000 objetos, mismos que han posicionado al museo como un hito obligado en el quehacer académico de los alumnos de nivel medio básico, así como para los turistas nacionales y extranjeros que hacen de este un destino obligado de visitar.

La ejecución de esa primera etapa fue una experiencia de éxito, por lo que decidimos participar en una segunda etapa en la que los alcances propuestos se incrementaron, así como el número de trabajadores beneficiados. De 16 personas que participaron en la primera etapa, serán 77 los que reciban este beneficio en la segunda, participando en el mantenimiento y limpieza de más de 2 500 m² de la plaza pública que forma parte del vestíbulo del museo. También se prevé el mantenimiento de más de 800 m² de área jardinada, como parte de la imagen exterior y marco del museo. Asimismo se aplicará pintura en áreas administrativas y en otras salas de exhibición.

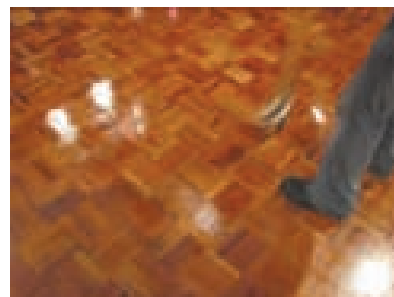
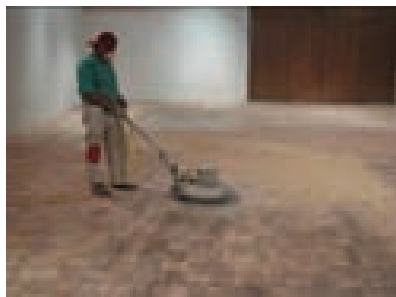
Afortunadamente, mucha de la gente que participa en el PET tiene gran capacidad, experiencia y entusiasmo, por lo que se aprovechará la labor conjunta nunca antes realizada en el Museo Regional de Puebla.

Gracias al esquema diseñado por el actual Gobierno Federal se beneficia en todo el país a cerca de 156 mil hombres y mujeres con un ingreso diario que les permite hacer frente a sus necesidades primarias. Para el INAH, a través del Museo Regional de Puebla, es una satisfacción formar parte de este proyecto que no sólo ayuda a paliar la problemática económica, sino que permite sensibilizarnos, en una situación de trato digno, considerando que los participantes son desde jóvenes hasta ancianos, por lo que la experiencia ha sido verdaderamente enriquecedora al aprovechar el potencial, el conocimiento y la experiencia de personas que por situaciones adversas han quedado sin empleo.

La vinculación institucional del INAH con la SEDESOL se convierte en una experiencia de éxito al participar de manera estrecha con objetivos comunes y sorteando

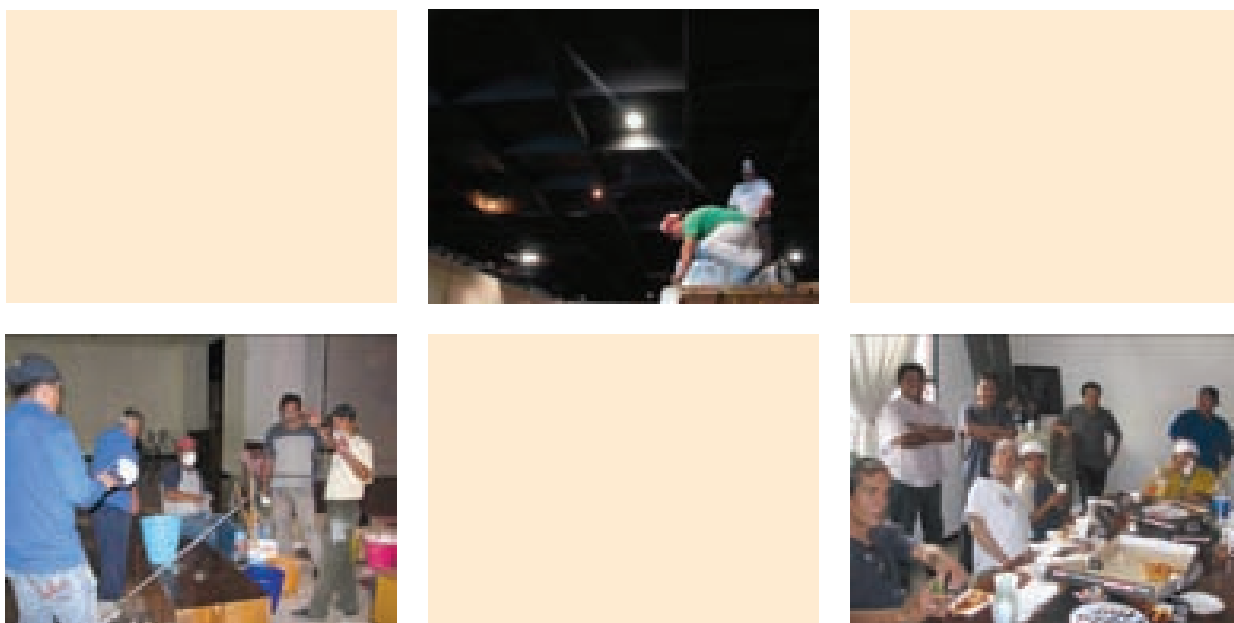


Proceso de pulido.



Proceso de barnizado.





vicisitudes administrativas que surgen, de manera natural, al tratar de integrar proyectos de largo aliento, como el PET, que ha beneficiado, de acuerdo con los informes, a más de 250 000 familias.

Es vital recalcar la participación del personal del museo, el cual, además de colaborar de cerca y auxiliar en la planeación y supervisión de los trabajos, se beneficia con el acercamiento a los trabajadores temporales, quienes representan un sector vulnerable de la sociedad en estos momentos de delicada situación económica. Es claro que un acercamiento de esta naturaleza brinda al personal del museo experiencias únicas en materia de trabajos de mejoramiento de su entorno laboral, al tiempo que desarrollan su sentido de solidaridad y sensibilidad respecto de su sociedad, así como de trabajo comunitario.

En suma, gracias al PET los habitantes de las comunidades del estado de Puebla no sólo han recibido un apoyo institucional, sino que han recuperado, en alguna medida, el sentido de solidaridad social logrando, además, el aprendizaje de la participación y trabajo en equipo que beneficia a los participantes y a sus familias.

Sin duda, para el Museo Regional de Puebla los resultados fueron del todo satisfactorios, en tiempo y forma, alcanzando las metas y en algunos casos superándolas a pesar de las situaciones administrativas que trae consigo la inestabilidad de muchos de los trabajadores inscritos en el Programa, mismas que se fueron sorteando en estrecha relación y vínculo con el personal de SEDESOL.

Finalmente, corroboramos que el sumarse y sensibilizarse ante la problemática de muchos de los habitantes del país hace que se incremente nuestro sentido de solidaridad y apreciación por el trabajo común y que nos entusiasme continuar con la segunda etapa que, estamos seguros, nos deparará nuevas experiencias para compartir.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

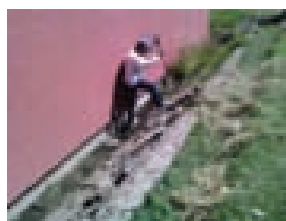
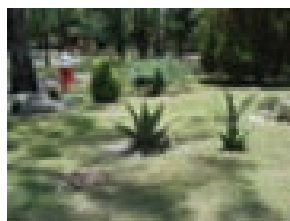
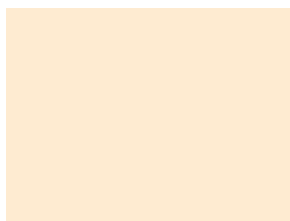
Trabajos en el Centro INAH Puebla

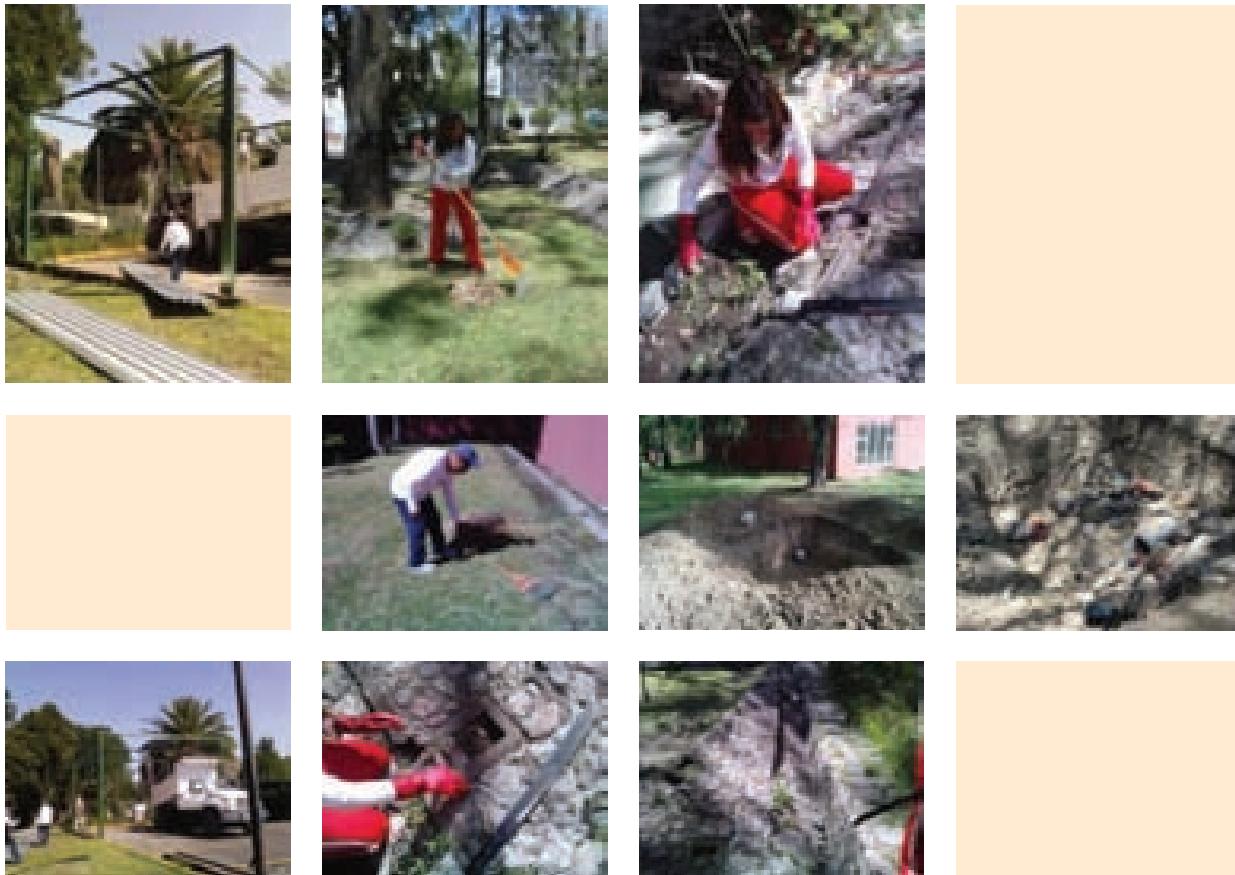
Licenciado Juan Hugo Jiménez Luna
Administrador del Centro INAH Puebla

Debido a la problemática generada en los últimos meses en la República Mexicana por la falta de empleo y de recursos económicos, con ayuda del Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y trabajando en conjunto con diferentes dependencias gubernamentales federales, como el INAH, se creó el Programa de Empleo Temporal (PET), el cual permitió al Centro INAH Puebla participar en él a través de la generación de empleos temporales, con el objetivo de ayudar, mediante una remuneración, a personas de escasos recursos y obtener como resultado el mantenimiento de las instalaciones de las oficinas del Centro INAH y de sus áreas verdes, así como del inmueble en donde se ubican las oficinas de atención al público.

Participar en el PET fue una grata experiencia, ya que se empleó a seis personas de bajos recursos a lo largo de 13 semanas, durante las cuales desarrollaron las siguientes actividades:

- ▶ Limpieza y retiro de vegetación parásita de áreas verdes circundantes.
- ▶ Excavación de un foso en el área posterior del inmueble.
- ▶ Colocación de láminas de protección en el estacionamiento.
- ▶ Entierro de tepalcates en un foso previamente excavado en el área posterior del inmueble.
- ▶ Desmontaje de láminas de asbesto en el área de arqueología.
- ▶ Lijado y aplicación de *primer* anticorrosivo en la estructura de soporte de láminas del área de arqueología.
- ▶ Aplicación de pintura a todo el edificio del Centro INAH Puebla.





Imágenes que muestran el trabajo realizado y los avances obtenidos durante estas semanas de labor social.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Museo de la No Intervención “Fuerte de Loreto”. Un recuento

Sergio Moisés Andrade Covarrubias
Coordinador Técnico Administrativo
del Museo de la No Intervención “Fuerte de Loreto”

Una de las principales consecuencias de la crisis que azota desde hace un tiempo a la economía mundial es la contracción en la generación de empleos. México, por supuesto, no ha sido ajeno a esta circunstancia, por lo que se ha planteado la necesidad de establecer estrategias dirigidas a paliar, aun en forma parcial, las consecuencias derivadas de dicho problema. Una de esas estrategias ha sido el rescate de un programa que se planteó, y que de hecho se llevó a cabo, durante la administración del presidente Ernesto Zedillo (1994-2000), con el cual se buscó atacar las recesiones cíclicas durante su mandato. Así, la principal defensa contra las catástrofes naturales que minaron a la agricultura fue precisamente el denominado Programa de Empleo Temporal (PET), que en realidad era la adecuación en nuestro país de programas similares aplicados en naciones sudamericanas. En este sentido la respuesta a esta clase de proyectos ha permitido repetir dicha experiencia con resultados quizás no tan notables, pero sí con alto grado de eficiencia.

En el *Diario Oficial de la Federación* del lunes 29 de diciembre de 2008 aparecieron las Reglas de Operación del Programa de Empleo Temporal para el Ejercicio Fiscal 2009, las cuales plantearon que las acciones de dicho programa se dirigirían a “apoyar a hombres o mujeres en periodo de baja demanda laboral y en emergencias naturales o económicas, complementando las estrategias de otros programas sociales en el





desarrollo de infraestructura social básica y actividad productiva”, al tiempo de “incrementar la calidad y eficiencia del Programa de Empleo Temporal que redunde en una mayor atención y satisfacción de la población objetivo, así como de grupos excluidos o marginados, con eficacia en la productividad de los recursos presupuestales destinados para tal fin a través del impulso y la promoción de la cobertura de las políticas públicas con proyectos productivos encaminados a fomentar la integración social de las personas que propicie el arraigo de la población en su lugar de origen, el desarrollo de sus capacidades y el aprovechamiento de las vocaciones regionales generando alternativas de ocupación temporal y permanente que compensen los costos de producción e inversión”.

La Secretaría Técnica del PET quedó bajo jurisdicción de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) federal, la cual emitió las reglas básicas de operación. Sin embargo, dicha secretaría debió ser dirigida por un comité que incluyera a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), también federales.

En realidad, la propuesta estaba dirigida a la población desempleada perteneciente básicamente al medio rural. Pero ante los problemas derivados de la crisis mundial se tomó la decisión de ampliar la cobertura del programa al entorno urbano procurando ocupar a las personas en tareas que tuvieran como fin la conservación y el mantenimiento de infraestructura. Por lo mismo, las zonas de alto impacto turístico y patrimonial podrían ser beneficiarias de intervención por parte del programa, siendo prioritaria su aplicación.

Gracias a la intervención de las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y, en nuestro caso, del Centro INAH Puebla, dirigido por el antropólogo Víctor Hugo Valencia Valera, fue posible acceder al PET cumpliendo su normativa y en coordinación con la delegación de la SEDESOL y el Sistema Estatal de Empleo de la Secretaría del Trabajo del gobierno estatal.

En primera instancia fue necesario reclutar al personal que se haría cargo de las tareas y, posteriormente, explicarles las necesidades de trabajo y los compromisos que adquirirían, es decir, actividades, horarios, pago de jornales y condiciones de trabajo. Una vez solventado este trámite, se pasó a la etapa operativa en la que, por



lo menos en el caso del Museo de la No Intervención, se demostró la capacidad de trabajo de la mano de obra contratada, aun a pesar de las precarias condiciones de empleo.

En un recuento somero, los logros de la intervención en el Fuerte de Loreto se pueden resumir en lo siguiente:

- ▶ Limpieza total de los fosos que rodean el fuerte.
- ▶ Poda del césped, tanto de los fosos como de los jardines adyacentes.
- ▶ Poda de árboles y arbustos.
- ▶ Arreglo de jardines, tanto interiores como exteriores, construyendo protecciones *ex profeso* para árboles y flores.
- ▶ Limpieza y pintura del patio interior del museo.
- ▶ Limpieza de las tuberías que desembocan en el auditorio.
- ▶ Colocación de tubos en el desagüe del auditorio.
- ▶ Pintura total de los muros del auditorio, así como limpieza del mismo.
- ▶ Reparación y colocación de registros de las luminarias ubicadas en el piso de la explanada del fuerte.
- ▶ Desazolve de las cañerías que desembocan en los fosos.
- ▶ Desazolve de conductos hacia el exterior del fuerte.
- ▶ Limpieza y desazolve de las cañerías subterráneas del auditorio.
- ▶ Arreglo del alumbrado interior correspondiente a seis salas.
- ▶ Pintura de la fachada principal y de los torreones de guardia.
- ▶ Trabajos de albañilería en la bodega con el fin de protegerla de las lluvias.
- ▶ Trabajos de rotulación con pintura de aceite.
- ▶ Reparación de letreros de madera y pintura de los mismos, así como limpieza del soporte de piedra.
- ▶ Limpieza de los letreros conmemorativos, tanto en el interior como en el exterior del museo.
- ▶ Reparación y colocación de piso de parquet.
- ▶ Reparación del domo de vidrio ubicado en el techo del museo.
- ▶ Colocación de protección contra descarga pluvial en la puerta de acceso al cuarto de custodios.



Si consideramos el total de tareas, que superaron lo planeado en un principio, podemos deducir el grado sobresaliente de eficiencia alcanzado, sobre todo tomando en cuenta que los trabajos fueron realizados por cinco personas como máximo y, en ocasiones, sólo tres, variación debida a la renuncia de algunos y su posterior reposición. Adicionalmente, los gastos por materiales no excedieron \$6 500, dándonos una idea del ahorro conseguido y de la efectividad del programa. Por ejemplo, las actividades en áreas verdes se calculan en más de 3 000 m² de extensión, mientras que las aplicadas en el inmueble sobrepasan los 500. En tal sentido, es menester ponderar la disposición de las personas contratadas, así como sus propuestas para mejorar el inmueble, ya que en muchas ocasiones fueron ellas quienes detectaron problemas y sugirieron soluciones.

Gracias a ellos y a la institución se ha logrado mejorar en mucho la imagen y las condiciones de nuestro museo.

